

EL SAPO Y EL MICO.

NÚMERO 20

JUEVES 29.



Paz, Orden y Justicia.
Cristina.
Rebelion de Octubre.
Estatuto Real.
Baron de Meer.



Barullo, desórden.
Mando.
Pinos, Canarias.
Ciudadela.
Xaudaró.

PERIÓDICO INSOLENTÉ, DESCARADO, ASQUEROSO Y REPUGNANTE,
DEDICADO Á LO MAS SOEZ DE LA SOCIEDAD, POR UNA REUNION DE BRUTOS.

Se suscribe en las tabernas que el gobierno ha mandado cerrar; en los caminos reales y en las cuevas de los faciosos.

El *Constitucional* se ha permitido lanzar un anatema contra los papeles nutridos de caricaturas y personalidades que se publican en esta capital, pero el *Constitucional* debia distinguir de colores.

El *Papagayo*, cuyo redactor es bien conocido del público barcelonés por sus *méritos particulares y por su honradex* sobre todo, fué el agresor: se propuso hacer guerra á los liberales valiéndose de la calumnia y de la mentira. Los calumniados acudieron al jurado, pero este no quiso poner freno á las demasías de aquel. Nosotros al ver que se hacia gala de la insolencia, de la infamia, no pudimos tolerarla, y ya que no habia otro medio tomamos la resolucio de herir por los mismos filos. El público dirá si hemos cumplido lo que nos propusimos.

A pesar de nuestros convencimientos y de nuestra templanza escribimos de una manera que nos repugna. Pero ¿podíamos dejar sin freno al *Papagayo* para que se ensañase contra nuestros amigos políticos, sin mostrar al público con toda su deformidad el asqueroso personal de su redaccion y paniaguados?

Progresistas perseguidos, víctimas de injusticias de los moderados y muy jóvenes todavía, hemos emprendido esta tarea sin prometernos ningun beneficio, ninguna ventaja, solo á impulsos de

nuestro patriotismo, no queriendo dar al público nuestros nombres porque no se crea que nos proponemos pasar por escritores públicos; está muy léjos de nosotros tal presuncion. El *Constitucional* no ignora todo esto, y solo un descuido involuntario puede haber sido el motivo de no haber hecho una salvedad á favor nuestro al escribir el artículo en cuestion. Esperamos, pues, que el citado periódico cuando se ocupe en cosas que nos atañen, hará la justicia que se merezcan.

— LOS REDACTORES DEL SAPO Y EL MICO.

EL SAPO Y EL MICO.

—
DIALOGO.

Sapo. ¡ Mico! ¡ Mico!

Mico. ¿ Qué hay de nuevo?

Sapo. Voy á contártelo. ¿ Sabes tú aquel adagio catalan que dice: *per fondo que 's fasa 'l foch sempre respira.*

Mico. Sí que lo sé, y muchas veces he tenido ocasion de conocer que es muy verdadero.

Sapo. Pues bien, yo he visto respirar un fuego que hace muchos dias estaba cubierto de ceniza; yo sentia el calor tiempo habia, pero no podia dar con él; por último, por una rara casualidad

ayer tarde me agazapé detrás de los mostradores de una tienda de varios géneros y ví relucir el fuego.

Mico. No me vengas con estilos figurados que no estoy para meditar; díme sin rodeos lo que hayas descubierto y buenas noches cuarta.

Sapo. Mala hierba has pisado, Sr. Mico, que tan mohino estás. ¿No se puede saber el motivo de tu enfado?

Mico. Ya te lo diré otro día; cuéntame ahora lo que sepas, que con tu fuego me has puesto en ascuas.

Sapo. Corriente, á eso voy. Cierta sugeto de esta ciudad que tenia varios documentos de la deuda pública, de los llamados títulos al portador, trataba de deshacerse de algunos de ellos; el señor Mula de la Roca, que siempre huele á donde guisan, lo supo y se comprometió á venderlos al precio corriente; el sugeto en cuestion creyendo que el Sr. Mula de la Roca era persona decente, le entregó dos de los documentos espresados que eran de un valor bastante crecido. Pasaron dias y mas dias, y el Sr. Mula no parecia á dar cuenta de los consabidos títulos; el dueño de ellos, que estaba en zozobra desde que fué descubriendo la honradez que al Sr. Mula es característica, fué á encontrarle y le dijo que le devolviese los títulos ó su valor; contestóle que los tenia en casa de un comerciante que los queria comprar y que al dia siguiente le daría la contestacion; faltó la Mula á la palabra varias veces (como acostumbra), hasta que el dueño apurado le hizo amenazas, con las que logró le diese uno de los títulos, diciéndole que al dia siguiente le daría el otro.

FOLLETIN.

VAYA DE CUENTO.

Seria como la una del dia, de uno de los del mes de agosto de 1840, época en que la Reina de España, acompañada de la infanta su hermana y de su madre Doña Maria Cristina, residia en esta ciudad, que se hallaban reunidos los Sres. Comandantes de la M. N. Meerdosa, conferenciando sobre, cómo y de qué manera podian obsequiar á tan ilustres damas. Varios fueron los pareceres y planes que se pusieron á discusion; pero presentaban todos inconvenientes de tal magnitud, que no era posible vencerlos. Como el objeto era dar una fiesta en que luciesen sus conocimientos militares los milicianos, y estos sabian las evoluciones que no habia mas que pedir, algunos comandantes, que conocian lo lucidos que habian de quedar sus batallones, se resistian con razones óbvias; pero algunos que tenian tanta vanidad como ignorancia, no reparaban en pelillos y se prometian montes y morenas de la instrucción de los oficiales, sargentos y cabos, y de la soltura en los movimientos de los individuos de la clase de tropa. Otros, en fin, convenian en que habia un sin fin de hombres de los que tienen que perder, barrigudos á cual mas, enclenques algunos y muchos quebrados moral y físicamente cargados de achaques, de reumatismo y gota,

No cumplió el Sr. Mula lo prometido, y el sugeto en cuestion fué á su casa con el objeto de llevarse el entendido documento ó las orejas del señor Mula: espantado este al oír semejante resolucion, cayó de rodillas y llorando á moco tendido confesó que el título que faltaba no podia entregarlo de ninguna manera, pues que servia de depósito al periódico titulado *El Papa-caca*.

Quedóse estupefacto el dueño del título al oír semejante noticia, y hubo de romper la crisma al Sr. Mula si la infeliz muger de este no se hubiera puesto de por medio para calmar su justa furia. A fuerza de lloros y ruegos de aquella triste señora, calmóse el caballero en cuestion; pero reconvinó ágricamente al Sr. Mula por haberse portado con tan poca delicadeza, comprometiéndole así sus intereses sin consentimiento suyo; á lo que contestó que su triste posicion, no sabiendo con que alimentar á su familia, le habia inducido á comprometer el susodicho título; pero que los dueños del *Papa-caca* responderian de su valor.

Hasta aquí he podido traslucir por ahora, puede que logre saber algo mas dentro unos dias.

Mico. ¿Con qué el depósito del *Papa-caca* es el producto de una estafa del Sr. Mula de la Roca? Siempre creí que el tal edificio debia tener por base una estafa, sirviéndole de cúpula un estafador. No podia ser de otra manera.

Sapo. Ya lo ves, fíate ahora de los de la dignidad, saber, industria y riqueza: ¿qué tal serán ellos cuando son defendidos por lo mas soez, descarado y pillo? ¿Qué tal será el patibulario cuando á tales personajes se arrima y sus trabajos dirigidos. Avergonzaos moderados, avergonzaos de haber

á los que les seria imposible evolucionar mucho rato, como seria preciso.

Casi ya todos habian convenido en la imposibilidad de que tuviese efecto lo proyectado, cuando se levantó de improviso el comandante Vilera y reclamando la atencion de los concurrentes, dijo:

Sres.: Dificil y casi imposible parece á Vdes. combinar un simulacro de batalla, sin fuego por supuesto, para festejar á la Reina, fundándose en que hay muchos individuos en la milicia que por su constitucion ó achaques no podrán evolucionar largo tiempo; pero esto se zanja con mucha facilidad tomando nota del número de estos que haya en cada compañía, y dándoles la consigna de que en el acto de acercarse las columnas, figurando enemigos que se batan, y á medida que se vayan cansando, podrán quedarse rezagados y serán hechos prisioneros y conducidos á la retaguardia, que será compuesta de aquellos que absolutamente no puedan tenerse mucho rato en pié. Con lo que, á mas de la novedad de tan feliz pensamiento, vencerán todas las dificultades espuestas.

Hubo varios pareceres sobre la admision de semejante plan, pero prevaleció por fin la opinion de los que sostuvieron que era la mas insigne barbaridad querer hacer maniobrar la milicia Meerdosa; con lo que se disolvió la reunion, y el pueblo barcelonés tuvo la fatal desgracia de no poder pasar una tarde divertida viendo puesto en planta el nunca bien alabado plan de campaña del Sr. Vilera.

encomendado vuestra defensa á lo peor de la sociedad: por desesperada y fea que sea vuestra causa, debíais buscar menos feo defensor. Debía ser hombre honrado cuando menos.

— Deo gracias.

— Adelante sin cumplimientos, sea quien fuere.

— Buenos días, Sr. Sapo.

— Ola, ola; ¿Tanto de bueno por aquí? Tome V. asiento, si V. gusta, Sr. Danzanti.

— Yo me digo Danti, Sr. Sapo.

— Lo mismo dá. Y no ha de estrañar V. este *lapsus linguae*, porque cuando solamente le conocia á V. de vista, y antes por consiguiente que tuviera el gusto de dirigirle los consabidos recados por medio del periódico, ya se me habia antojado, por aquello de *nomina conveniunt rebus*, que debia V. llamarse Danzanti, y por Danzanti le hubiese á V. nombrado mas de dos veces, si el cajista no hubiese corregido la equivocacion. Pero dejando a un lado esta bicoica, sepamos en qué podemos servir al Sr. Danti.

— Yo venia á pedir á V. y al Sr. Mico, que aquí está presente, que me hiciesen la caridad de ensartar estos cuatro motes de letra en el *Sapo y el Mico* que ha de surtir mañana, pues que la defensa es natural. Haga el favor de pasarme los ojos y veyá V. mismo si me quejo con razon.

— Veamos el papel; pero ante todo ruego á V. que hablemos en nuestro idioma nativo, que algunos han dado en titularlo dialecto y otros gerigonza. Así quizá nos entendamós mejor.

— V. té molta rahó.... V. fá per mí. Tractant nos ab nos (1), an catalá; que res me fastigueja mes que tení que parlá an suldat. Miri (y tan me fá sim creu com si nom creu); per aixó no predico, que temps ha que si hagues volgut tindria las llicencias. Tingui, tingui al paperot.

— Veyam....; Ay, ay, ay, ay! Aixó no pot aná, Mosen Danti.

— ¿Y perquè?

— La cosa es clara. V. diu aquí que no es veritat que 'l pòssin á la *cangri* del Sr. Bisbe.

— Aixó es una *friolerilla*.

— Friolerilla, ¿eh? ¿Y alló de haber acompanyat al bany á la germaneta en cuestió?

— V. es molt apurat. ¡Si sols tenia quatre anys!

— Creguiam, Mosen Danti: cuidis del breviar y deitis de cansons, que aixis ho fan personas molt respectables de la clase de V.

— Si ells son ximplas, jo no vull serho. Parlem clara. Si V. no posa 'l comunicat á la sua gasetá, tinch de fer parlá 'l Papagay que axordará als sorts.

— ¡Amenasas!... Esperis un xich que jo tinch á má *sabata de son peu*. ¿Ven aquesta prenda? (*ensenyantli una camisa molt bruta*) Pues entengui que si me enfada li posu á la bugada.

— ¡Pillus! ¡Estrafalaris! ¡Luteranos! ¡Heretjes!

— Atúral, Micu.

(1) Y trataba con el Sapo. Saquen Vdes. la consecuencia. — Nota de la Redaccion.

— Atúral tú, si gosas, ab las cosas que tira.

— Mosen Danti.... Mosen Danti....

— Nom pantinaréu, canalla.... Si 'm descuidu, m'untaban de cap á peas.

— Mira, mira, ja corra per lo carré; tira tantas cosas com may.

— ¡Vaya un capellá guit! Se coneix que 's deixeplo de la Mula. Deu lo beneesca.

SONETO FILANTROPIC

AL BARÓ DELS CUPONS FALSOS Y AL MESTRE DIEGO.

¡Oh tú 'l mes gran trampós entre tramposos,
Que sempre ab trampas, y no mes que ab trampas
Estafant á tothom la vida 't campas,
Sabuts son los teus fets escandalosos.

Fatcha de lladra tens, fas lladRAR gossos;
Vina, Dieguet, y empeital, que si 'l champas,
No há de morir de cólic ni de rampas,
Sino de uns mals de coll ben dolorosos.

Duptar de que tú 'l matarás, seria
Duptar de la divina providencia....
Pero, per Deu, butxí, filantropía.

No 'l fassis patir molt, tingas conciencia;
Matal. aixó está be, pero ab mestría;
Fins las bestias son dignes de clemencia.

Lo Gos filosof.

Reus 27 de setiembre de 1842.

Sapo amigo: calientes estamos y echando pes-tes contra tí: sí, sí, clarito, no tenemos pelos en la lengua y hemos de decir lo que sentimos mal que te pese. Si por aquí sucediese que un loro servil y cobarde se insolentase haciendo escarnio de las instituciones que nos rigen defendiendo á los retrógrados, no nos contentáramos con pintar caricaturas ni contestarle como tú haces; no quisiéramos tirar margaritas al puerco, de ninguna manera; lo que haríamos fuera enseñarle el camino de la eternidad y laus deo. Y de no hacerlo como te aconsejamos, te tendremos tirria, odio y mala voluntad, renegando de la hora y momento que te pasó por la mollera hacer la guerra á pluma y tinta y no como la harán luego que á mano les venga estos tus afectísimos — *Los Sapos*.

De Gerona hemos recibido un escrito en que se nos confirma la noticia que dimos acerca de haber sido quemado en un café un número del *Papacaca*. La abundancia de materiales no nos permite insertarle.

Se nos ha asegurado que en el próximo domi-

go, aniversario del famoso dos de octubre, habrá besamanos en la redaccion del *Papa-caca*. Dicen que el Sr. Mula lo presidirá. En este caso será besapatas.

CABRIOLAS.

El periódico titulado el *Papa-caca* tiene por redactor á un pillo; su editor responsable no tiene sobre que caerse muerto; á su impresor se le ha de citar para que pague lo que acreditan sus trabajadores, y le sirve de depósito un documento de la deuda pública estafado á su dueño. Saquen Vds. consecuencia, amigos lectores.

El partido se-diciente, por muchos títulos respetable, tiene por órgano un pillo. Por lo que es D. Juan, D.^a María basta.

Los de la dignidad, saber, industria y riqueza han tenido que estafar á un ciudadano para poder hacer el depósito del periódico que los defiende.

Parecerá imposible; sin embargo no deja de ser cierto.

El Sr. Pratos de la Puerta Ferrisa sabe algo de este asunto como propietario del *Papa-caca*.

El Sr. Pratos no quiere que conste que es uno de los dueños del *Papa-caca*; pero el Sapo todo lo descubre y lo hace constar.

Sébase y téngase entendido que D. José Pratos, ex-lancero, tirador de florete y otras hierbas, es uno de los propietarios del *Papa-caca*.

Tendréislo entendido y lo comunicaréis á quien corresponda. = *El Sapo*. = A los Sres. Brutos compañeros y amigos de la Redaccion.

Antes los *caga-figones* asistían al sorteo y decision del jurado, pero en esta última denuncia no aparecieron. Hay quien cree que tuvieron cangüelo. Otros dicen que fué cerotipia. Nosotros no creemos nada de esto, pues conocemos hasta donde llega su valor.

El manifestante patibulario en su somnífero escrito dice que su familia le vengará. ¡Mentira! Tenemos motivos para asegurar que su muger está tan irritada por cierta amistad que tiene su marido en la calle del Carmen, que si mañana le ahorcan ella se colgará de sus piernas.

Mala causa ha de tener el ex-jesuita Duvas, cuando la encomienda al periódico de los falsificadores.

Dicen que Duvas ha sido compelido á juicio por haber borrado algunos garabatos de una cuentecilla.

Ya se vé, cada cual con su cada cual; el falsificador se ha de unir á los falsificadores.

Mula y Duvas corren parejas. Dios los cria y ellos se juntan.

Se dice igualmente que Duvas cobró mil y tantos reales á cuenta de otro, y que por ahora no ha tenido á bien darlos á su dueño á pesar de habérselos pedido.

Mula y Duvas van teniendo muchos puntos de contacto.

Duva y Navas se ha propuesto remedar á un escritor de fama europea.

La rana de la fábula se propuso imitar al buey, pero rebentó la infeliz antes de alcanzar su proyecto.

En la imprenta del *Imparcial* darán razon de un novicio que ha perdido la chaveta; ¡pobre novicio!

Dícese que las producciones del novicio son una mezquina é insulsa parodia de las del acreditado literato Fr. Gerundio. Esto podria ser, si como aseguran, el novicio no es bueno para maestro de primeras letras.

Anda muy válida la voz de haber el primo Venancio enviado al lego Tirabeque una badana para zurrar al novicio usurpador de las glorias de su amo. Aplaudimos la idea del primo Venancio, y aconsejamos al lego Tirabeque que sople récio, si su señor y amo le encarga el desempeño de aquel cometido.

TEATRO.

Se dará principio á la funcion de este dia con la comedia de 1839 titulada:

LA LINTERNA VIEJA ARTILLADA,

Ó SEA

No queremos á Rodil.

Seguirá un intermedio de baile, cuyo titulo es.

AMAGOS DE UN PRONUNCIAMIENTO MODERADO.

Finalizando la funcion con el divertido sainete:

YA ENTRÓ LA CEROTIPIA,

y se volvió todo

AGUA DE BORRAJAS.

EL EDITOR RESPONSABLE EL SAPO.

Barcelona.

IMPRENTA DEL CONSTITUCIONAL.